

La Voz de Menorca

Número suelto 5 cts.

DIARIO REPUBLICANO

Año I.—Número 45.

SUSCRIPCIÓN { En la Isla, a' mes ptas 1'00
Resto de España " 1'25
Extranjero " 2'00

MAHON JUEVES 22 NOVIEMBRE 1906

REDACCION Y ADMINISTRACION
INFANTA, 17—TELÉFONO, 86

El ministerio del Trabajo

EN FRANCIA

Discurso de M. Viviani

Nunca un discurso tan prudente y conservador en la forma, tan enérgico y audaz en el fondo, de tan radicales tendencias y de tan prácticos razonamientos se había escuchado en Parlamento alguno como el que ha pronunciado el nuevo ministro del Trabajo y de acción social del Gabinete francés, M. Viviani. Presentose ante la Cámara, por vez primera encargado de un nuevo organismo creado por la voluntad indomable de M. Clemenceau que ha querido dar forma estable a las aspiraciones de los socialistas franceses que tanto han hecho para consolidar la tercera República, marcándola con su sello una orientación recta hacia el porvenir de justicia y de libertad económica.

La resolución de Clemenceau creando el ministerio del Trabajo, ha sido impugnada, dando ocasión a M. Viviani para desarrollar su tesis y exponer su programa de gobierno. Las palabras de oposición pronunciadas por M. Carlos Benairt le han dado motivo para subir a la tribuna, manteniendo sus doctrinas ante los viejos republicanos y los jóvenes socialistas, desarrollando su criterio.

M. Carlos Benairt ha dicho monseñor Viviani reservándose para presentar después una proposición de ley, a pesar de haber dicho alusión a la cuestión constitucional sin profundizarla; ha declarado que era partidario desde el tiempo del ministerio del Trabajo, dando la bienvenida a su primer ministro. Yo le agradezco sus amables palabras y la ocasión que me ha proporcionado de llevar a la tribuna las explicaciones que juzgo indispensables dar desde un triple punto de vista. Primeramente, porque soy un ministro nuevo en un ministerio que se presenta por primera vez en la Cámara; después, porque conviene descartar todo equívoco y toda ambigüedad a propósito de la política socialista, de la que por esencia y por vocación el ministro del Trabajo es el representante en el seno del Gabinete; y, por último, porque da motivo para que vosotros podáis ejercitar con conocimiento de causa vuestra soberanía al solicitaros los créditos.

No ignoráis que al constituir el Gobierno un ministerio del Trabajo he tomado ejemplo de los países extranjeros donde este ministerio existe, siendo continuación de los proyectos presentados en 1886, por M. Camilo Raspail; en 1889, por el honorable abate Lemire y de los diversos proyectos de M. Vaillant que, en distintas ocasiones, ha pedido la aplicación de los principios hoy día realizados. Estos antecedentes son suficientes para justificar la iniciativa tomada por el Gobierno; se ha constituido un ministerio del Trabajo para concentrar en una sola organización los servicios dispersos, queriendo señalar una unidad de ges-

ción y de dirección en interés de los asuntos obreros.

¿Qué aplicaciones prácticas de este criterio ha hecho el Gobierno? Disertaré rápidamente sobre el funcionamiento técnico del ministerio del Trabajo; prefiero llegar inmediatamente a esta que es para mí la cuestión capital: Si el Gobierno ha creado un ministerio del Trabajo es para acoplar dentro del orden político un orden social, donde radica el principal centro de gravedad. Si es verdad que la creación de este ministerio marca una orientación nueva en la política social, ¿cuál es esta política? Tales son las cuestiones que debo contestar a las que ha expuesto M. Carlos Benairt. (Aplausos en las izquierdas.)

Después de manifestar Mr. Viviani que ni él ni sus amigos han sido sometidos a ninguna condición al entrar en el Ministerio ni han abdicado de ninguno de sus principios, dice: «Yo he llegado tal como soy, la cabeza alta, como socialista que no quiere repudiar ninguna de sus doctrinas, que no se ha cansado de defender durante seis años ante el Parlamento y ante el país. (Nuevos aplausos en las izquierdas.)»

A más de estas son otras las consideraciones que yo habré de usar para precisar la acción del ministerio del Trabajo. Hace pocos días que estoy instalado; y bien! Yo lo digo muy alto, sean cuales fueren mis colaboradores eminentes, aun cuando yo pueda contar con su celo y con su devoción, hay un colaborador sin el cual el ministerio del Trabajo sería un organismo inútil, este es la confianza de los trabajadores (nuevos aplausos en las izquierdas.) Esta confianza, yo estoy convencido, no me ha de faltar.

¿De qué labor podré ser auxiliar? Es esta la ocasión de describir la acción a la cual el ministerio del Trabajo está destinado y de contestar a cuanto se ha dicho de que la constitución de este Ministerio no ha sido recibida con confianza. No ha sido fundado para absorber en provecho propio todas las fuerzas del Estado; menos aun para resolver la cuestión social. Es un Ministerio de informaciones y de estudios, un preparador de reformas sociales. Inclinado hacia los trabajadores, debe recoger las reivindicaciones obreras y llevarlas a la tribuna del Parlamento. (Vivos aplausos en la izquierda.)

Tengo el deber de declarar para defender esta institución que jamás he tenido la intención de encerrar en el ministerio del Trabajo las iniciativas que corresponden a los trabajadores libres. En el camino de justicia por donde avanzan los trabajadores, mi deber no es, por cierto detener, pero si organizar su marcha.

Está en la libertad donde el empleo me parece suficiente para triunfar de todas dificultades; está en la libertad política por la cual yo pido al señor ministro del interior presentar las proposiciones de ley que de-

ben proteger la libertad del elector; y, en seguida, en la libertad sindical que nosotros queremos establecer después de la ley de 1884, en provecho de los sindicatos, donde los trabajadores discuten su porvenir. (Nuevos aplausos en las izquierdas.)

Lejos de disminuir esta libertad nosotros queremos aumentarla reconociendo la capacidad sindical, haciendo desaparecer del Código Penal ciertas disposiciones de la misma manera que se suprimió el artículo 416, gracias a los esfuerzos de M. Ribot.

En gracia a la buena fe que me guía me será permitido hacer entender a los trabajadores algunas verdades necesarias. Si reclaman derechos incontestables y vienen obligados también a cumplir severamente sus deberes; la liberación económica llegará no por una catástrofe, sino por la voluntad de los hombres y la acción de las cosas. (Vivos aplausos en las izquierdas.) Los trabajadores deben abandonar la declamación y la violencia. (Nuevos aplausos en todos los lados de la Cámara.)

Los sufrimientos ciertos son emocionantes; pero, ahora mismo los que atraviesan una situación más angustiosa no pueden desesperar, porque de la misma manera que no han conocido las angustias de un padre, de la misma manera por sus esfuerzos, sus sacrificios y sus lágrimas, librarán a sus hijos de todos los dolores que hoy ellos sufren. (Vivos aplausos en la izquierda.)

Mi primer acto será hacer llegar hasta el fin, prontamente, la ley sobre retiros obreros y sostener el principio esencial, el principio de la obligación. (Aplausos.) Yo iré ante el Senado con la deferencia que debo manifestar ante esos viejos republicanos que en su juventud y en su edad madura han consolidado la República. (Aplausos.) Yo les pediré, con respetuosa energía, si, al crear la República en ella no vieron más que una concepción social.

En seguida pediré la discusión de la ley sobre la jornada, de diez horas, después el proyecto sobre el contrato colectivo de trabajo, con la humillación de pensar que hasta 1890 ningún artículo de nuestro Código civil refrenaba el contrato de trabajo. (Aplausos.)

(Continuará)

Contra la pena de muerte

Sobre la mesa del Congreso hay una proposición del Sr. Morote pidiendo la abolición de la pena de muerte.

No por ser de Morote, sino por tender a evitarle a la presente generación española la vergüenza del más repugnante de los espectáculos, deben apoyar esa proposición todos los hombres que pretendan pasar plaza de civilizados y todas las sociedades que de españolas se precien, sin distinciones de religión y política.

No pasa mes sin que la justicia histórica levante en nuestra nación ese catafalco de la muerte que llamamos patíbulo; la más bochornosa afrenta de la humanidad.

Ahora, en muy pocos días, han desfilado por las columnas de nuestra prensa los horribles relatos de tres ejecuciones; dos agarrados en Sevilla y un fusilado en Ceuta. Ahora le toca el turno a Vitoria; luego a Toledo y Cuenca; más tarde será Madrid que tiene, de hace pocos días, dos sentenciados a muerte.

Los reos condenados a la última pena en las audiencias de España, que están desperdiciando el trágico momento en que el verdugo les ha de quitar la vida de acuerdo con el Código, son nada menos que treinta y tres.

No hay nada tan ilógico como «la moral del castigo.»

Largos siglos de tiranía, de explotación y de fanatismo degeneraron la conciencia y el sentimiento, haciendo florecer como planta venenosa, el germen del delito.

Una humanidad cansada y triste se arrastra penosamente por los senderos laberínticos de la iniquidad social. Los maníacos, los anémicos, los alcohólicos, los neurasténicos, los hipocóndricos, víctimas todos de una sociedad insana y desordenada, son los que llenan el presidio y se convierten en carne de patíbulo. Añádase a esto ese gran semillero de delitos que se llama miseria, que violenta a los hombres, que los desespera hasta el extremo de arrastrarles al crimen, y se comprende fácilmente que las causas criminales calificadas por los frenólogos como «protuberancias del cráneo, tienen otra calificación más exacta, hecha por los sociólogos: «escollas de la sociedad.»

La moral del castigo no se cuida de esto no procura sanar a los hombres, no purifica la educación, no intenta humanizar el ambiente de falsa moralidad que nos envuelve, exasperando las pasiones al pretender esclavizarlas. La moral del castigo sólo se cuida de cultivar la planta del crimen, flor de muladar, clavil de estercolero, para darse después el gustazo inhumano de encadenar al delincuente, cebarlo en el calabozo como se hace con los cerdos, y arrastrarlo después escaleras arriba por las gradas del patíbulo para que el verdugo castigue el crimen matando. Y se sigue llamando justicia poner una muerte sobre otras muertes.

La proposición presentada al Congreso pidiendo la abolición de la pena de muerte, es oportuna. Para apoyarla y defenderla se quiere la adhesión de las sociedades y la organización de mitines.

Si esto se hace y el gobierno no elimina del Código la última pena, se hará preciso que el pueblo mismo, volviendo por la civilización y la dignidad española, evite, sea como sea, el levantamiento del patíbulo en esta desgraciada nación, que quiere progresar y sus gobernantes no la dejan.

Si esto se hace y el gobierno no elimina del Código la última pena, se hará preciso que el pueblo mismo, volviendo por la civilización y la dignidad española, evite, sea como sea, el levantamiento del patíbulo en esta desgraciada nación, que quiere progresar y sus gobernantes no la dejan.

Si esto se hace y el gobierno no elimina del Código la última pena, se hará preciso que el pueblo mismo, volviendo por la civilización y la dignidad española, evite, sea como sea, el levantamiento del patíbulo en esta desgraciada nación, que quiere progresar y sus gobernantes no la dejan.

BERNARDO MERINO.

PAGINA LITERARIA

de "La Voz de Menorca"

El peor suplicio

Se oyó un tremendo aldabonazo en la puerta del infierno, y Satanás, que desde momentos antes daba muestras de inquietud se puso en pie diciendo:

—Ya está ahí.

Y añadió dirigiéndose a un diablo que venía disparado desde la portería:

Provisionalmente que le salten los ojos y le arranquen las uñas, que le pongan banderillas de fuego, que le ofrezcan la fuga, que le muerdan los perros rabiosos, ¡que lo zurzan! ¡dejadme en paz!

—¡En paz! Lo primero que hizo fué darse cuatro mordiscos en el rabo, convirtiéndolo en plumero.

—¿Cómo había de quedar en paz, si estaba amenazado de cesantía por demasiada suavidad y rutina en los castigos y se veía precisado á inventar un suplicio nuevo y terrible, porque acababa de llegar al infierno el mayor criminal del mundo!

El mayor criminal del mundo—decía la hoja del ingreso, que era de pestífero papel de Armenia—¿Qué había hecho aquel hombre? ¿Había asesinado á su amante? ¿Había matado á sus padres? ¿A una criatura? ¿Había gestionado el indulto de alguna fiera humana?

La Historia no lo dice, por no parecerse á la Prensa; dice solamente que aquel hombre era el colmo de la perversidad y que Satanás se volvía loco pensando en el castigo que había de darle.

Hecho un basilisco, rompiendo las puertas á cornadas, se dirigió á la biblioteca, en la que entró desesperado.

Repasó el Dante.

Tiró después el libro al suelo, lo pateó con rabia é hizo cosas, por las cuales, se dice desde entonces «el demonio tiene cara de cochino», por no decir que tiene la cara y los hechos.

—¡Vaya unas tonterías!—dijo.—Estanques de hielo, capas de plomo, lagos de sangre, piel de corteza de árbol, fetos envejecidos. Ya no falta más que regalar un sonajero y poner una niñera á cada condenado.

Y salió de la biblioteca echando chispas.

—¡Señor!—dijo una voz lamentable.

La voz salía del pozo oscuro, donde se cocían en su propia salsa los poetas modernistas.

Satanás cogió de una oreja al que lo había llamado y lo puso en seco.

—¿Qué quieres?

—¿Conoce Vuestra Bajera á París?

—Allí hice el bachillerato. ¿Por qué?

—Porque allí está lo que buscáis, señor.

—¿De veras?

—Hay en tal calle, número tantos, un balcón adornado de claveles, y en el una jovencita rubia de ojos azules, que tendrá en las manos un bordado que nunca adelanta y un libro que no lee. Ella os dirá cuál es el peor suplicio.

De un soberano revés Satanás precipitó de nuevo al poeta en su agu-

jero, se embozó en una ala, voló con la otra y se cernió un instante, más colérico que nunca, sobre el balcón adornado con tiestos de clavel.

¿Qué idea perversa podía nacer tras aquella frente alabastrina, orlada de cabellos rubios como el oro?

El diablo, en materia de inocencias femeninas, es un doctor por Salamanca, y la niña que tenía talento no ofrecía duda alguna.

Aquellos ojos azules, como los lagos de los Alpes, sólo expresaban el immaculado candor del primer ensueño de oro de la adolescencia. Su boca, de una pureza de dibujo ideal, no había conocido jamás esas contradicciones torcidas con que los labios dan á luz la materia.

Satanás se echó á reír,

—¡Y á este angel vengo yo á preguntar cuál es el mayor suplicio! ¡Y que yo haya dado crédito á aquel idiota!

Y por una inconsecuencia que no hubiera podido explicar el mismo diablo, se hizo presente, dijo á la niña el motivo de su visita y terminó con estas palabras:

—Decididamente, el que me ha hecho venir es un asno con siete aparejos, y en cuanto vuelva le voy á entregar á un yesero para que lo muela á palos.

—Pues yo creo que habéis hecho muy bien al venir.

—¡Qué!... ¿Conocéis un tormento?

—¡Vaya!

—¿Espantoso?

—Por lo menos eso dicen.

—¿Y eterno?

Y eterno, porque se clava en la memoria.

Satanás la miraba estupefacto.

—Esmuy sencillo, dijo ella—mientras sus ojos seguían el vuelo de una mariposa—trae aquí al hombre á quien quieres castigar. Aquí mismo, á ese balcón entre estos laureles de rosa. Yo le enseñaré mi bordado y mi libro de cuentos de hadas que son muy bonitos, pero no lo miraré ni le dirigire una sonrisa. Y cuando él desee besar mis labios...

—¡Ah!—interrumpió Satanás, cuyo semblante relumbraba siniestramente.—Yo os prometo que lo deseará!

—Pues bien; cuando él lo desee...

—¡Sí! ¿Qué?

—Yo se lo rehusaré—dijo ella—con una voz tan dulce, que todas las flores del balcón abrieron su corola con delicia.

CATULLE MÉNDEZ.

SUPERVIVIENTES

Obligaciones del oficio me llevaron anoche á un importantísimo teatro. Entré por la puerta «de atrás», esa puerta que atravesamos los autores con las orejas gachas cuando el público nos dice, con su rufo y sincero lenguaje, que no hemos sido estrenadores de su gusto.

Antes de llegar al escenario hay una especie de antesala, por la cual pasea un portero que tiene las llaves del cielo ó del corredor que comunica con la dirección y con el saloncillo. Sin permiso del portero sólo puede seguir adelante el

que los directores quieren. Tiene este San Pedro teatral firmeza incommovible en el desempeño de su cargo: la firmeza que dan tres pesetas de sueldo, perdidas para él el día en que su corazón se ablanda ó se doble su rigidez.

Hay en la antesala un par de bancos de desecho y tres ó cuatro sillas desechas. Una lámpara de cinco bujías semi-alumbra el recinto por donde el portero va y viene con las manos en la espalda y la gorra de galones sobre la cabeza.

En uno de los bancos había sentadas tres personas: una mujer y dos hombres. Pasaba junto á ellas sin mirarlas, cuando uno de los hombres se alzó del asiento, y dirigiéndose á mí, exclamó: «¡También tú me niegas el saludo!»

Alcé los ojos y le reconocí, no sin trabajo, á hablar francamente.

Era un antiguo compañero, periodista y dramaturgo, de cierto y justificado renombre allá cuando yo comenzaba á hacer piernas en diarios del género chico y en teatros de mínima circulación.

—¿Usted?—dije.

—Sí, hombre, yo. Aquí me tienes aguardando que el señor empresario me quiera recibir; aquí me tienes con mis sesenta años y mi cabeza despelada y mi barba de siete días y mi traje roto, aguardando que el empresario me haga el favor de recibirme. He llegado á ser de los que no entran sin el permiso del portero.

Y se encogió de hombros con resignada y melancólica ironía.

Veinte años atrás, aquel hombre, aquel mendigo de la empresa, vestía correctamente, redactaba crónicas teatrales en un periódico y merecía en el escenario, no diré siempre, pero sí alguna que otra vez, los favores del público.

No era un genio ni un talento de primer orden; pero sí era una medianía como tantas otras que hoy gallardean por esos periódicos y por esos escenarios de Dios.

Entonces, gracias á sus crónicas teatrales y á sus comedias, en más ó en menos aplaudidas, entraba mi hombre por los saloncillos, engañándose, tuteando á empresarios y cómicos y hasta siendo alguna que otra vez personaje accidental por obra de un éxito también accidental.

Pasó su tiempo, se anticuó, quedó fuera de uso; la empresa echóle del periódico y los públicos del teatro. Fué un hundimiento gradual, triste; y al cabo de veinte años, el que inspiró miedo á los actores y mereció escénicos aplausos, era algo inútil, un juguete roto; una cosa inservible que aguardaba en el banco de la paciencia una limosna más ó menos disimulada.

La contemplación del primer sujeto me hizo pensar en los otros dos. También los conocí.

Ella era Rosa, actriz que nunca pudo salir de tercera dama; pero que veinte años atrás pasaba en el escenario y hacía pasar la pena negra en el camarín á sus múltiples adoradores.

Fué en sus tiempos una hermosísima

mujer. Fresca, alegre, llena de gracia y travesura, debió más éxitos á su carne que á su inteligencia, verdad; pero, debírase á lo que se debiera, nunca la faltaron aplausos y contratos.

Hoy, vieja, triste, con la cara llena de arrugas y el traje de zurcidos, aguardaba también en la antesala el bondadoso «Pase usted» dicho por el portero en nombre de la empresa.

El otro sujeto era un actor. Este había sido de los buenos, sólo que sus muchos años y sus malas andanzas le dejaron del todo inservible, y adiós sueldos, adiós aplausos, adiós desdenes suyos hacia autores principiantes y cómicos en germinación; todo se deshizo como el humo al choque del aire, y allí estaba, sobre el banco roto, el viejo cautivador de públicos y públicas.

Me despedí de ellos y entré por el corredor adelante mientras el portero se quitaba la gorra y pronunciaba respetuosamente un «Buenas noches, D. Joaquín».

En el saloncillo, inundado de luz, tertulieaban los de costumbre: autores, cómicos, periodistas; el empresario extremaba con todos ellos su afabilidad y su cortesía. Todos ocupaban sus asientos con el orgullo á que da derecho la justa posesión. Las actrices sonreían y coqueteaban en sus cuartos; los actores chismorreaban en los suyos... El empresario, contestando al avisador que le hablaba en voz baja, gritó; «Diga usted que vengan mañana, que no les puedo recibir».

Es seguro que se refería á los de abajo, á los que tuvieron la desgracia de seguir viviendo después de haber muerto oficialmente.

A ellos se refería. Yo me puse triste. ¿Por ellos? No; por mí, por todos los que al presente gallardeamos en los saloncillos, en los corredores, en los cuartos de los teatros, en los cafés y en las redacciones periodísticas.

¡Quién sabe si dentro de pocos años, nosotros también, destronados por la moda ó por la impotencia, seremos, como los de abajo, supervivientes de nosotros mismos, trastos inútiles que la miseria ó el desdén arrinconarán sobre este ó aquel banco, tumba provisional de nuestras vanidades y de nuestros triunfos!

Sí; es muy triste sobrevivir en esta vida efímera de la popularidad y del arte.

Vale más morir joven, cuando esperan en uno, cuando aún, mujer ó hombre, se tiene belleza ó gallardía, ingenio más ó menos real, prestigio mejor ó peor alcanzado. Entonces la muerte es una complaciente señora, porque le permite á uno la satisfacción de morir creyendo en uno propio y hasta creyendo que los demás creen.

Lo horrible es seguir viviendo muerto, para ser superviviente de uno mismo é ir paseando por el mundo su mal trajeado cadáver.

JOAQUÍN DICENTA.

Crónica local

A los que deseen suscribirse a nuestro periódico, se les servirá GRATIS hasta fin de mes, empezando a contarse su suscripción desde primero del próximo Diciembre.

Sr. Administrador de Correos.—Varios suscriptores se nos quejan de recibir nuestro periódico con lamentable retraso. De Ferrerías nos participan recibirlos a pares, cuando no son números de tres días los que se reciben a la vez.

Esperamos de su buen celo que el defecto se verá corregido para bien de nuestros suscriptores y de nosotros mismos.

En el «Casino de Obreros de Unión Republicana» esta noche a las nueve y media nuestro Director señor Orobitz inaugurará el cursillo de conferencias de divulgación política acordado por la Juventud Republicana, desarrollando el tema «La libertad.—Diferentes aspectos de la misma».

Para el próximo día 2 de Diciembre se está organizando en Ciudadela un gran meeting de propaganda republicana anticlerical en el que tomarán parte distinguidos oradores de esta capital.

Parece ser que acompañando a los oradores saldrán de esta ciudad un buen número de entusiastas correligionarios que desean asistir al gran acto de Ciudadela.

D. Vicente Torres Tur ha sido nombrado para ejercer el cargo de administrador subalterno de propiedades y derechos del Estado de esta isla.

En el «Casino de Obreros de Unión Republicana» debutará el próximo sábado la compañía de zarzuela que actúa en «El Consey», poniéndose en escena las aplaudidas zarzuelas «El Puñao de Rosas», «Corria de toros» y «La Tragedia de Pierrot».

El operario de la «Fabrill Mahonesa» José Escandell, que el sábado último tuvo la desgracia de ser cogido por la correa de un telar, sigue relativamente bien.

En el vecino pueblo de Villacarlos se ha declarado un caso de difteria. Se han tomado por aquellas autoridades medidas de precaución, para evitar la propagación de tan terrible enfermedad en las criaturas.

En las Secretarías de los Ayuntamientos de Ciudadela y Alayor, se hallan expuestos al público los presupuestos ordinarios para 1907.

Ha sido destinado para desempeñar la cátedra de dibujo del Instituto de Reus, el que la viene desempeñando en el de esta ciudad nuestro particular amigo D. Francisco Cidón.

Habiendo formado el Ayuntamiento y Junta pericial de Villacarlos los repartos de las contribuciones sobre las riquezas rústica, pecuaria y urbana correspondientes al próximo año de 1907, se han puesto de manifiesto en aquella Secretaria, por es-

pacio de ocho días a efectos de reclamación.

El cabo primero licenciado Juan Pons Florit, ha sido nombrado para desempeñar la plaza de alguacil del Ayuntamiento del pueblo de Alayor.

Esta noche a las nueve el casino de obreros de «Unión Republicana» cerrará la lista de abono para las funciones de zarzuela que se darán en el teatro de esta sociedad, cediéndose las localidades que puedan quedar sobrantes a los que primero lo soliciten.

Relación de los pasajeros llegados ayer en el vapor correo «Isla de Menorca»:

De Barcelona.—D. Antonio Basarot, Rafael Tuduri y esposa, Vicente Ruesa, Domingo Pastor, Francisco Cardona, Francisco Costa, Martin Escudero y un individuo de tropa.—Total, 9.

De Alcudia.—D. Francisco Manresa.

CENTRO CICLISTA MAHONÉS

El sábado 24 se pondrá en escena en el Teatro Principal por cuenta de esta Sociedad el precioso drama en tres actos titulada

«Tierra Baja» dando fin a la fiesta con el juguete cómico

«La primera postura» Encontrándose ya casi ultimado el abono, se avisa a los señores socios que mañana se retirarán las listas de los abonados.

La Junta.

Esta sociedad ha adquirido el billete n.º 23.827 del sorteo de Navidad, el que será distribuido en participaciones de 2'50 pesetas entre los señores socios que las soliciten, desde hoy al 3 de Diciembre; en cuyo día y a las nueve de la noche se repartirán las papeletas sobrantes entre los señores socios presentes.

AVISO AL PUBLICO

En el horno y panadería de la Calle del Castillo n.º 55 se encontraran to los lo días «Llunguets» de superior calidad a cuarenta centimos el kilo y pan «Mahones» de primera a treinta y seis centimos el kilo.

Lo sirve a domicilio a quien lo solicite.

NODRIZA

Hay una que desea encontrar criatura para amamantar en su propia casa. Leche de ocho días.

Informarán: Catalina Mari Tur, calle de Mahón, n.º 19, Villacarlos.

SERVICIO TELEGRÁFICO de LA VOZ DE MENORCA

Contra la pena de muerte.—El meeting.

Madrid 22, 2'10

Acaba de celebrarse en el Circulo Republicano de la calle de Pontejos un gran meeting a favor de la abolición de la pena de muerte. En el acto han hablado varios oradores entre ellos los señores Morote y Junoy firmantes de la proposición que sobre este particular ha sido presentada al Congreso.

El discurso de Morote ha sido notabilísimo basando su tesis en un elevado espíritu de humani-

tarismo que ha llegado a conmover a los asistentes.

Junoy ha dado cuenta del movimiento que se opera en Cataluña a favor de la supresión del crimen de la justicia pronunciando después una brillante oración, abogando por la desaparición de tamaña pena.

Peréz Galdós que fué invitado para asistir al acto ha excusado su asistencia con una atenta carta que ha sido aplaudidísima.

Manzano en Barcelona.—Toma de posesión.

Madrid 22, 2'10

Barcelona.—En el expreso llegó procedente de Madrid el gobernador civil Sr. Manzano, siendo esperado por autoridades y particulares.

Preguntado por los periodistas acerca de sus gestiones en Madrid ha dicho que volvía animado de los más gratos optimismos pues el gobierno se encontraba dispuesto a dar solución favorable a aquellos asuntos que traen relación con el bienestar y prosperidad de Barcelona.

Después dirigióse al gobierno civil tomando posesión inmediatamente del cargo, teniendo frases de agradecimiento para el señor Batllés y Bertran de Lis que ha desempeñado la interinidad durante su ausencia.

Activando los preparativos — El «Pelayo».

Madrid 22, 3'40.

Cádiz.—Se trabaja con gran actividad en la escuadra para que pueda marchar a la mayor brevedad a Tánger. En el Ferrol y Cartagena alistanse fuerzas de infantería que irán a Cádiz a reforzar las dotaciones de la escuadra.

Comunican de Tánger que el «Pelayo» y el «María de Molina», salidos en la madrugada de Cádiz, llegaron a las dos a aquel puerto sin novedad.

Crónica Parlamentaria.—En el Congreso.

Madrid 22, 4'00.

Se ha reanudado el debate acerca de la interpelación del Sr. Gonzalez Besada sobre cuestiones de Valencia.

Rodrigo Soriano ha combatido ferrozmente a Guisasola diciendo que insultos como los lanzados por el arzobispo no los acepta Valencia y que

no volverá Guisasola a la diócesis valenciana.

El ministro de la Gobernación ha contestado que Guisasola irá a Valencia.

El Sr. Soriano: Como Nozaleda. El Sr. Dávila: Irá como arzobispo que es de aquella localidad a cumplir su misión en ella y para que así sea el gobierno es el encargado de mantener el orden y sabrá mantenerlo en la forma debida.

Aludido por el Sr. Gonzalez Besada ha hablado el Sr. Lerroux negando que existiesen violencias de ningún género en el entierro del diputado provincial por Barcelona, señor Juli.

El Congreso ha acordado discutir solo las diferencias de los presupuestos todos de una vez a propuesta de los conservadores. Estos han aceptado declarar que el acuerdo no servirá de precedente para discusiones sucesivas.

El ministro de Marina contestando a preguntas de un diputado ha declarado que el envío de buques y fuerzas a Marruecos no obedecía a motivos de alarma producidos por la gravedad del conflicto sino que obedece al cumplimiento de lo pactado en la conferencia de Algeciras.

Concurso.—Los republicanos de Lisboa.

Madrid 22, 4'30.

Por el ministerio de la Guerra se abre un concurso de sargentos y oficiales que en unión de los franceses actuarán de instructores de las fuerzas de policía que Francia y España vienen obligadas a establecer en Marruecos.

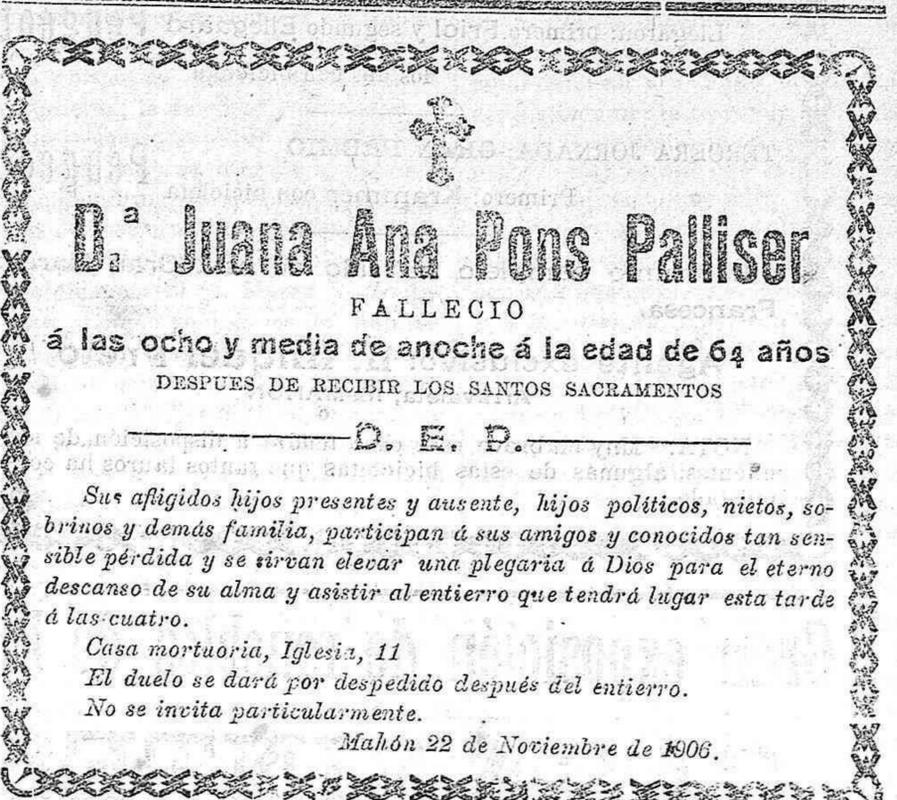
Dicen de Lisboa que a los diputados republicanos Costa y Lamara han sido suspendidos por treinta días en el ejercicio de sus funciones de diputados por el gobierno fundando la suspensión en la violencia de los discursos de ambos diputados.

ULTIMA HORA

A la hora de cerrar esta edición llega a nosotros la noticia de ciertos escándalos producidos en la noche pasada por varios soldados, según nuestro comunicante, fugados del cuartel donde sufrían arresto.

Se nos habla de varias heridas, entre ellas una grave que han caído a las manos de los fugados.

En la imposibilidad de recoger datos para la información, por la premura del tiempo anticipamos el rumor recogido para dar mañana extensa cuenta de lo sucedido en la pasada noche.



D.ª Juana Ana Pons Palliser

FALLECIO

a las ocho y media de anoche a la edad de 64 años

DESPUES DE RECIBIR LOS SANTOS SACRAMENTOS

D. E. P.

Sus afligidos hijos presentes y ausente, hijos políticos, nietos, sobrinos y demás familia, participan a sus amigos y conocidos tan sensible pérdida y se sirven elevar una plegaria a Dios para el eterno descanso de su alma y asistir al entierro que tendrá lugar esta tarde a las cuatro.

Casa mortuoria, Iglesia, 11
El duelo se dará por despedido después del entierro.
No se invita particularmente.

Mahón 22 de Noviembre de 1906.

Crónica local

A los que deseen suscribirse a este periódico...

En el Casino de Operas de la Unión Republicana...

En el Casino de Operas de la Unión Republicana...

CÁMARA DE COMERCIO, Industria y Navegación

Se convoca a la Asamblea general de asociados para el domingo...

Mahón 21 Noviembre de 1906. El Presidente, Bartolomé Escudero...

LA INDUSTRIAL MAHONESA EN LIQUIDACION

Se convoca Junta general extraordinaria para el día 26 de Diciembre...

Si en el expresado día no se reuniese suficiente número de acciones...

Mahón 21 Noviembre de 1906. Por la Comisión liquidadora, Juan Font.

PARA VENDER

Le está un gasómetro casi nuevo para gas acetileno...

Lo está una casa en la calle de José M. Quadrado...

Informarán en la calle de Mahón n.º 34.

6 DUROS SEMANALES

pueden ganar hombres y mujeres, trabajando en su casa...

Por ptas. 2.50 en la fotografía de FEMENIAS...

Casa fundada en el año 1869. Se hacen retratos desde el tamaño para dijes...

Taller fotográfico situado en la Plaza de la Miranda...

Imprenta de Francisco Fábregues a cargo de Miguel Ribé

El caso primero licencioso Juan Font...

Esta noche a las nueve el Casino de Operas de la Unión Republicana...

Relación de los pasajeros llegados ayer en el vapor correo...

El día 6 de Diciembre próximo a las doce tendrá lugar...

AYUNTAMIENTO DE MAHÓN

El día 6 de Diciembre próximo a las doce tendrá lugar en estas Casas Consistoriales...

Servirá de tipo para la subasta la cantidad de una peseta cincuenta y nueve céntimos...

Modelo de proposición

Don vecino de según cédula personal núm. que acompaña enterado del anuncio...

Fecha y firma del proponente.

Lo que se anuncia para conocimiento de las personas que deseen tomar parte en la referida subasta...

REGIMIENTO INFANTERIA DE MAHÓN NUM. 63

El día 28 del actual y a las once de su mañana, tendrá lugar en el patio del Cuartel...

Lo que se hace saber para conocimiento de los que deseen tomar parte en la misma...

BANCO DE MAHÓN

Todos los jueves, de cuatro a cinco de la tarde, se admitirán en estas oficinas proposiciones para la compra-venta de fincas rústicas y urbanas...

Fábrica de pastas para sopa

JOSE COIXA

Se ha recibido de la nueva cosecha:

Arroz Bomba

Arroz Monquili

Lentejas del país

Garbanzos legítimos del Saúco

TEJIDOS IMPERMEABLES

Calzado impermeable para Señora y Caballero

Generos de toda confianza

Precios excepcionales por ser de origen

Agencia de fabricantes de primer orden de Andalucía:

F. Estopara Miranda

CALLE IGLESIA, NUM. 11. - MAHÓN

Meeting del Gran Premio de Paris

Resultados: PRIMERA JORNADA: Premio del Consejo General

Llegó el primero: Pottier con bicicleta Peugeot

SEGUNDA JORNADA: Premio de Francia

Llegó el primero: Friol Peugeot (campeonato de Francia) con bicicleta

«Match-Francia» contra el Extranjero

Llegaron: primero Friol y segundo Ellegaard Peugeot

Los dos con bicicleta Peugeot

TERCERA JORNADA: GRAN PREMIO

Primero: Krammer con bicicleta Peugeot

El triunfo completo ha sido de esta Gran Marca Francesa.

Agente exclusivo: L. Miquel Preto

Arravaleta, 18-MAHÓN

NOTA: Muy en breve esta casa tendrá a disposición de sus clientes...

Gran exposición de muebles de Lujo

CASA SINTES